



HAL
open science

Etnoeducación: Tradición Oral y Habla en el Pacífico Colombiano

Félix Suárez Reyes

► **To cite this version:**

Félix Suárez Reyes. Etnoeducación: Tradición Oral y Habla en el Pacífico Colombiano. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles : congreso internacional, Sep 2010, Santiago de Compostela, España. pp.2508-2534. halshs-00532565

HAL Id: halshs-00532565

<https://shs.hal.science/halshs-00532565>

Submitted on 4 Nov 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

ETNOEDUCACIÓN: TRADICIÓN ORAL Y HABLA EN EL PACÍFICO COLOMBIANO

Félix Suárez Reyes
Universidad del Pacífico
Colombia

El Pacífico colombiano es uno de los territorios más amplios y con mayor biodiversidad de todo el país. Está habitado por afrodescendientes e indígenas de diversos grupos, pero cuenta con una educación poco o nada pertinente e inclusiva. Aquí, se pretende reflexionar sobre la importancia del trabajo etnoeducativo que parte del habla y de la tradición oral del para llegar al conocimiento de la cultura afropacífica desde la escuela básica, mostrando a importancia manifiesta del trabajo etnopedagógico endógeno para lograr cimentar la identidad étnica y cultural en los momentos iniciales de la vida académica.

Introducción

El aspecto más característico del habitante del pacífico es el dialecto, en el que sobresalen muchas especificidades desde los diferentes puntos de vista de la variación lingüística partiendo de las léxicos-semánticas hasta las morfosintácticas y fonético-fonológicas entre otras que se reflejan en el carácter netamente marginal, rodeada por selva y mar que se escapan cada vez más para mostrar el español hablado en el pacífico y se expresan desde allí para Colombia y el mundo.

Los tradiciones orales afropacíficas son solamente un pretexto para mostrar el movimiento urbano- rural de la cultura afrocolombiana que se hacen ver y se sienten con cada uno de sus cambios endo y exógenos expresados a través de la tradición oral y su paso al texto escrito en prosa

o en verso como un elemento importante de la presencia negra en la región que poco a poco se nacionaliza en Colombia e internacionaliza en el mundo entero.

Con la tradición oral afrocolombiana expresada en los poemas, en los versos, en los dichos, refranes y en las coplas recopiladas, en las adivinanzas en su momento hacen dar cuenta de que la cultura afrocolombiana es transportada de afro a afro e inclusive a otros grupos étnicos y además logra bañarlos y cubrirlos con el manto y la alegría estoica del día a día que caracteriza a la diáspora africana al interior de la diversidad nacional e internacional.

Con la tradición oral se baila y se comunica más. Este reflejo muestra como la relación triádica entre tradición oral afrocolombiana (elemento fundamental del habla), memoria y conocimiento ancestral aparecen y desaparecen en la comunicación espontánea de los pacificenses para mostrar cómo a pesar de las situaciones difíciles conocidas por todos aún persisten las expresiones identitarias afrocolombianas y se pasa por encima del muro de las lamentaciones para convertirse en portadores de muchas alegrías que relajan el alma y hacen descansar los espíritus. También, madre de los dichos y refranes, portadora de mitos y leyenda, elaboradora de versos y coplas, constructora de décimas tanto a lo divino y humano, depositaria de la memoria colectiva de la región pacífica es la moldeadora de las conductas infantiles y juveniles de muchos de nosotros. Ella, permite que se enseñe y se aprenda, se recrea y se juega con las rondas y las adivinanzas. Además, de comprender desde lo afrocolombiano el mundo.

Una aproximación al Pacífico Colombiano.

La Región del Pacífico colombiano es una de las regiones más ricas en biodiversidad y recursos de toda índole, para tener una idea basta con señalar algunos ejemplos: se estima que en la región existe uno de los mayores índices de endemismo continental de plantas, o sea, especies exclusivas de una región terrestre, 8 y 9 mil especies de plantas de entre las 45 mil que existen en Colombia, además existen estimados de que en la región está representado el 11% de todas las especies de aves conocidas en el mundo y el 56% de las colombianas. Se trata de 10 millones de hectáreas de gran variedad ecosistémica que permiten que la región sea reconocida por una gran riqueza ictiológica, se calculan aproximadamente 400 especies de agua dulce y marina, la acuicultura representa cerca del 20% de la producción pesquera del país. En cuanto a minerales es conocida por sus grandes yacimientos de oro y platino, otros minerales de potencial aprovechamiento son el cobre, el manganeso, cromo, hierro, carbón y la magnetita. Como si esto fuera poco, ECOPETROL estima que se pueden

encontrar 36 millones de barriles de petróleo y unos 45 millones de metros cúbicos de gas. La región Pacífica cuenta, además, con un potencial de 248 ríos, integrados en la cuenca hidrográfica del pacífico, que son vitales para las comunidades ribereñas y del mundo donde el recurso es limitado.

La Región Pacífica se caracteriza por la existencia de ecosistemas estratégicos y de inmenso potencial que deben ser protegidos. Por su biodiversidad el Pacífico es reconocido como uno de los lugares más privilegiados del Planeta y es un punto estratégico para la inserción del país en la economía mundial y un factor fundamental para su competitividad. El 79% de sus ecosistemas no han sido transformados; la región cuenta con cuatro parques nacionales naturales y un santuario de fauna y flora; la región ha sido una zona declarada reserva forestal para la protección de los suelos, las aguas y la vida silvestre. No obstante, a pesar de su gran potencial, el Pacífico es una región poco estudiada: sólo el 1% de los investigadores y el 2% de las entidades trabajan en el Pacífico.

La otra cara de la moneda en el Pacífico es el hecho de que la región sea la más pobre del país según fuentes oficiales. Todos los indicadores con los que se mide el desarrollo en el Pacífico son los más altos. Por ejemplo, mientras que en toda Colombia el analfabetismo funcional (menos de tres grados cursados) tiene un porcentaje del 15%, para el Pacífico este porcentaje se eleva al 18%. En relación con la salud la mortalidad infantil que es del orden del 19 por mil en Colombia para la región es del 54 por mil, la desnutrición en Colombia es del 13.6% y en el Pacífico por poco se dobla esta cifra: 24%. Los departamentos de Nariño y Cauca poseen las tasas más altas de desnutrición crónica: un 24%, mientras que el promedio nacional es del 13.6%. Con respecto al país la Región Pacífica presenta la tasa más alta de desnutrición por baja estatura para la edad en el rango de 10 a 17 años.

Hablar de los pueblos étnicos del Pacífico, tanto indígenas como afrodescendientes, supone ante todo reconocer que estos pueblos están aportando a la actual estructura cultural, ambiental y social de la región, a partir de sus dinámicas propias e impuestas, que se reflejan tanto en sus procesos de resistencia física y simbólica como en sus procesos de adaptación y sincretismo que incluyen igualmente el auge y crisis de sus identidades, así como sus procesos de migración. También, es consultar la historia regional, con sus procesos de poblamiento y movilidad, sus relaciones con la sociedad nacional y regional, las olas colonizadoras, los auges extractivos y la expansión del sistema de economía de mercado, hechos que sin duda han generado profundas transformaciones en sus territorios y sistemas culturales.

Según Consejo Nacional de Política Económica y Social – CONPES 3491 (2007:6) Se plantea una política de Estado para el Pacífico Colombiano

que contiene la aplicación al Pacífico de la política «Estado Comunitario: desarrollo para todos». Ella pretende insertar esta región al desarrollo nacional e internacional en el marco de un programa estratégico para la reactivación social y económica, que propenda por el mejoramiento de las condiciones de vida de sus pobladores y considerando las condiciones ecosistémicas naturales y étnicas de la región.

Antecedentes

Colombia se define como un país pluriétnico y multicultural que protege desde la Constitución Política (C.P.) la igualdad de todos los ciudadanos. En particular, el artículo 7 de la C.P. establece que «El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana». A su vez, el artículo 13 prevé que «(...) el Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas a favor de grupos discriminados y marginados (...)». En este sentido, el 74% de la población de la región Pacífica se auto-reconoció como afrocolombiana, según se presenta en la siguiente tabla. Al mismo tiempo, el 84% del territorio Pacífico es propiedad colectiva de comunidades negras e indígenas (Ver tabla 1 en anexo 1).

Sin embargo, a pesar de la importancia señalada y dada la composición de la población, la región definida como Pacífico alberga 1.135.327 habitantes, que viven en condiciones de menor desarrollo frente al resto de los habitantes del país, según se presenta la tabla 2 (Ver tabla 2 en anexo 2).

Por estas razones, el gobierno nacional considera importante formular una política especial para la región Pacífica con el propósito de reducir la brecha social y económica de la región frente al resto del país, reconocer sus particularidades etnoculturales y ambientales, hacer efectivas las políticas de discriminación positiva, proteger, aprovechar sosteniblemente la biodiversidad en la región y aprovechar la posición estratégica del Pacífico para la competitividad del país y de la región.

Para efectos de la presente política, la Región Pacífica se definió de acuerdo con la ubicación del territorio en la región natural del Pacífico y en concordancia con la tenencia colectiva de la tierra. La región definida se presenta en el mapa 1 (Ver mapa 1 en anexo 3).

Se incluyeron 46 municipios donde más del 50% del territorio pertenece a la región natural del Pacífico y, al mismo tiempo, donde se evidencia tenencia colectiva de la tierra, bien sea de comunidades negras o de resguardos indígenas. De acuerdo con el Ministerio de Agricultura, la población afrocolombiana tiene 5.177.000 hectáreas para 62.474 familias. Entre 2002 y mayo de 2007 se titularon 1.218.000 hectáreas.

Los municipios seleccionados fueron: Acandí, Unguía, Río Sucio, El Carmen de Atrato, Bagadó, Quibdó, Medio Atrato, Atrato, Bojayá, Juradó, Bahía Solano, Nuquí, Litoral del San Juan, Bajo Baudó, Medio Baudó, Alto Baudó, San José del Palmar, Istmina, Tadó, Novita, Condoto, Sipí, Cantón de San Pablo, Unión Panamericana, Cértegui, Carmen del Darien, Río Quito, Río Iró, Andagoya y Medio San Juan en *Chocó*; Vigía del Fuerte y Murindó en *Antioquia*; Buenaventura en el *Valle del Cauca*; Guapi, López de Micay y Timbiquí en *Cauca*; Tumaco, Francisco Pizarro, El Charco, la Tola, Santa Bárbara, Magui, Olaya Herrera, Mosquera y Roberto Payán en *Nariño* y Belén de Bajirá, cuyos límites geográficos están pendientes por definir. En materia educativa, en la región del Pacífico, la matrícula en educación básica y media en el 2006 ascendió a 350.122 niños, lo cual representó un incremento del 17% en relación con la matrícula de 2002 (300.483 niños matriculados). La tasa de cobertura bruta en educación básica para el Departamento del Chocó fue de 96% en 2005, mientras que para el resto de municipios de la región del pacífico fue de 111%. En el nivel de educación media estas tasas fueron de 53% y 54% respectivamente. Finalmente, la matrícula en la educación inicial se incrementó sustancialmente al crearse más de 5000 cupos nuevos en la región (Ver tabla 3 en anexo 4).

La tasa promedio de analfabetismo para 2005 de los municipios del Pacífico, así como de los municipios del Chocó, estaba por encima del promedio nacional - 21.4% y 23.3% respectivamente contra 9.6% del nivel nacional. De igual forma, Quibdó y Buenaventura presentan una tasa superior al promedio nacional (11.1% y 12.5% respectivamente). Sin embargo, los peores resultados los presentan los municipios de López de Micay (Cauca) y Roberto Payán (Nariño) cuyas tasas de analfabetismo son superiores al 40% (Ver tabla 4 en anexo 6).

Con respecto a las pruebas ICFES 2005, los resultados alcanzados en los colegios oficiales de los municipios del Pacífico presentaron un comportamiento inferior al resto del país. En la categoría de alto desempeño tan sólo se ubica el 2% de los colegios en contraste con el 13% a nivel nacional. Cabe anotar que los únicos municipios que tienen colegios en esta categoría son Quibdó y Buenaventura, 1 y 2 colegios respectivamente.

El pacífico: una comunidad lingüística

Buenaventura es una comunidad lingüística porque la gran mayoría de sus habitantes hacen parte activa de «...un grupo de seres humanos que utilizan la misma lengua o el mismo dialecto en un momento dado, lo que les permite comunicarse entre si...» (Jean Dubois, 1979:30). De igual modo, una comunidad lingüística es «... un grupo de personas que

forman una comunidad, región, un municipio, un barrio, una nación, y quienes tienen al menos, una variedad de habla en común...» (Richards et al. 1992).

Pues bien, una comunidad lingüística se debe definir especialmente atemperándonos a las variedades que ésta utiliza, su registro y normas lingüísticas de interacción además de sus aptitudes¹.

Para lo dicho arriba, es necesario tener en cuenta que...

«...una comunidad lingüística no es homogénea; siempre se compone de un gran número de grupos que tienen comportamientos lingüísticos diferentes; la forma de lengua que los miembros de estos grupos utilizan tiende a reproducir de una manera u otra, en la fonética, la sintaxis o el léxico, las diferencias de generación, de origen o de residencia, de formación, o de profesión y diferencias socioculturales.» (Dubois. J. 1979).

Dentro del contexto anterior, debe subyacer la precisión de que además de una comunicación recíproca entre bonaverenses a través de un código común también aparece la posibilidad de que algunos miembros de esta comunidad compartan dos o más códigos diferentes al de la comunidad mayor; tal es el caso las comunidades indígenas. Por ello, una comunidad lingüística se puede dividir y subdividir en numerosas comunidades inferiores; un individuo cualquiera puede pertenecer al mismo tiempo a varias comunidades lingüísticas.

Por último, el concepto de comunidad lingüística sólo implica que se reúnan ciertas condiciones específicas de comunicación satisfechas, en un momento dado, por todos los miembros de un grupo y solamente por ellos; el grupo puede ser estable o inestable, permanente o efímero. Con base social y/o geográfica.

La Región Pacífica es una comunidad lingüística porque la mayoría de las personas que la habitan se comunican a través de la lengua española utilizan el dialecto costeño del pacífico general y particularmente comparten la variante dialectal costeña que predominante.

1. En el campo particular de la lingüística, el término comunidad ha sido muy utilizado en las diversas teorías sobre el lenguaje, pero de igual manera, ha existido confusión y desacuerdo en hallar unos criterios exactos en torno a los cuales se construya la definición más adecuada de comunidad lingüística. En efecto, una revisión histórica somera (véase Hudson, 19870:25-30) nos permite ver que se han propuesto muchas definiciones que manejan diferentes criterios tales como: el grupo de individuos (no necesariamente de la misma lengua) que comparte un conjunto de normas y reglas para el uso de la(s) lengua(s) (Gumperz, 1968). El grupo de individuos que habla la misma lengua o dialecto. (lynons, 1970) y la frecuencia de la interacción por medio de la lengua (Bloomfield, 1933).

Ejemplo 1:

«...Y tire mar a la deriva corre mar y cuando analicé que tabamos en mar colombiano y de repente una noche así amaneció en mar caribe ya mar azul yo vo sabé mar a_juera ya mejor dicho ´tabamo era sucede que cuando el capitán no encuentra el capitán de un barco es que no dice que tabamo por los lao de Panamá y de San Andrés analiza pue de buena nojotro sobrevivimo que nojotro habiamo vuelto a viví...»

En el ejemplo anterior, las palabras y frases subrayadas muestran los elementos más sobresalientes y característicos del español hablado en el Pacífico, según (Caicedo. M. 1992a y 1996b). A continuación, se hará un análisis breve de las muestras subrayadas en el párrafo anterior:

Tire mar // Viene de la expresión tirar mar, es sinónimo de corre mar y ambas significan nadar y nadar hasta la saciedad.

Tabamo // Forma plural de la primera persona del verbo estar la cual sufre dos variaciones, por un lado lingüística, según (Caicedo 1992: 61).

La aspiración (h) o pérdida [] de la /s/ es muy frecuente y regular en el pacífico. Se interpreta en los estudios lingüísticos como un signo redundante de plural. Sobre este fenómeno se dice que aunque predomine, no es constante y alterna, aunque en el mismo hablante, con otras soluciones como la conservación total, la semiaspiración y la asimilación de la aspirada a la consonante siguiente. En los dialectos urbanos locales se viene observando con mucha regularidad la tendencia de los hablantes a su aspiración en posición intervocálica. Por otro; la aféresis donde /es/ / / - #. Este también aparece varias veces en el ejemplo anterior, así como lo hace en el habla cotidiana en un pacificense común y corriente.

Voseo: Se utiliza el «Vos» de manera escasa pero simboliza el conocimiento y cercanía entre las personas que se comunican entre sí.

Mar ajuera // Todo lo relacionado con la parte más profunda del mar, se refiere a situaciones marítimas en las que solo se ve mar por todas partes. Aquí aparece el cambio de /f/ /j/ /v – v. Ejemplo: Afuera Ajuera.

(Caicedo 1992: 64) frente a esto afirma «Este fenómeno lingüístico ocurre como rasgo fonético típico del pacífico, consiste en la aspiración [h] y a veces en la labio velarización [hw] de la labiodental alófona /f/ en todos los contextos lingüísticos los dialectos locales indican la tendencia a su labialización []».

Lao // Se refiere a lado, aquí /d/ / / /v – v especialmente en las palabras terminadas en ado y los verbos en participio pasado al final de la última sílaba /ado/ /a – o/ es decir /ado/ /a – o/ #-.

Nojotros // Es expresado por nosotros. Aquí, /s/ /j/ /v – v # -. /Nosotros/ /Nosotros/. También muestra que, como lo afirma Max Caicedo (1996: 61). La aspiración [h] o pérdida [] de la /s/ es muy frecuente y regular

en el pacífico, se interpreta en los estudios lingüísticos como un signo redundante de plural. Sobre este se dice que aunque predominante, no es constante, y alterna, aún en el mismo hablante, con otras soluciones como la conversación total, la semiaspiración y la asimilación de la aspirada a la consonante siguiente.

Analiza // Llama la atención de la persona que está escuchando el relato, pide cuidado al escuchar el relato, pide cuidado al escuchar la natación.

Vuelto a vivir // Revivir, renacer, tener la oportunidad de nacer de nuevo.

Como puede verse es un buen ejemplo de la variante dialectal que se usa en Pacífico.

Para el caso específico del pacífico, por historia sabemos que es una región cuya base cognitiva está sustentada en la tradición oral; más si, se reconoce también que en estos momentos de la postmodernidad aparece la necesidad urgente de escriturar y graficar las formas de pensamiento, de acción y de desarrollo que se han ido perdiendo especialmente por la urbanización paulatina y el desplazamiento forzoso de los campesinos de pacífico a la ciudad.

Todo lo anterior, ha sucedido de hecho con los fenómenos lingüísticos generales de las diferentes comunidades del pacífico que cada día más migran a Buenaventura por variadas y diversas razones. Esto, la convierte en un centro de recepción de pacíficenses que traen consigo formas hablas propias de lo rural y se encuentran con una ciudad puerto llena de diversas expresiones de las hablas interioranas; pero con un gran acento afropacífico que demuestra su permanencia en la cultura endógena y que también se sigue apareciendo como identidad propia y al vez abierta al lo exógeno.

Para esta ocasión, se utilizarán unos pocos fragmentos de la oralidad afropacíficense que han sido escogidos por mí, apoyado en el bagaje que creo tener para direccionar de mejor forma la discusión que abordaremos conjuntamente en este trabajo y otros tomados de algunos autores en las mismas áreas. Ellos servirán de apoyo y de ejemplos para explicar la relación entre las hablas del pacífico, la tradición oral y la etnoeducación afrocolombiana.

En este artículo se trataran los siguientes puntos a manera de ejemplos que se encontraran en los poemas presentados con posterioridad para mostrar la relación entre habla y tradición oral afropacífica.

- Pérdida de la /d/ en un grupo intervocálico; camarada por camaraa, vacilado por vacilao, cojido por cojio, tartamudo por tartamuo y pedo por peo entre otros.

- Glotalización de /k/ en posición intervocálica: saco por saʔo y coco por ʔoʔo.
- Vocalización de la /-l/ y de la /-r/; par por pai, pal por pai, calvo por caivo.
- Labialización de /f/ y fricativización del grupo /hw/. Juan por fan, Juana por fana, juego por fego.
- A nivel morfosintáctico: la doble negación y adicción de la partícula no. No, no voy a fregar no; no, te quiero ver no; no te puero vé no.
- Supresión de los plurales: Lo papel, la casa, lo estudiante.
- Supresión del plural redundante: lo papeles, la casas, los carro, los reloj, los closé, las avenida entre otros.
- La pérdida de /d/, /r/, /t/ en final de palabra: ciudad por ciudá; todos los verbos en infinitivo, comer por comé, hablar por hablá etc. Fútbol por fúbol, closet por closé, eternit por eterní
- Aspiración de la /-r/ implosiva: Martha por mahta, Carlos por Cahlo, Marcos por Mahco.
- Asimilación de la /-s/ implosiva: disco por dicco, este por ette, casta por catta, diste por ditte, dijiste por dijitte.
- Voseo: ¿Y vos cuándo llegas?, ¿Vos estuviste en Cali ayer?
- Reiteración del voseo: ¿Vos qué te crees vos? ¿Vos quién sos vos? , ¿vos que queré voh? Vos no me vosié voj.
- La pluralización de los adjetivos y sustantivos irregulares: la gente por las gentes, el ejército por los ejércitos, los pies por los pieses, el café por los cafeses entre otros.

En los siguientes poemas de Mary Grueso Romero (2003:99) y (2003:88-89), en el poemario «EL Mar y Tú» se pueden apreciar todos estos cambios y giros etnosociolingüísticos propios de la Región Pacífica que se presentan y continuando saliendo de la boca de los y las pacificenses.

Los pericuetos de la maestra

En un palo de caimito
Un día yo me trepé
Pa que mi profesora
No me volviera a joré.
Que risque muy temprano
Me tengo que levantá,
Envolve bien el petate
Y tirame al rio a bañá,
Cepíllame los dientes,
Y los zapatos lustrá.
Que maestra tan joría,
La que me ha tocaro a mí:
Que risque no me he peinaro,
Que no me siente así,
Que una cosa, que la otra,
Que ya no puedo resistir.
Que por que hablo tan feo,
Que no pronuncie así,
Que porque grito tanto,
Que debo saber reí.
Me gusta sentirme alegre,
Como pej en el agua,
Como velero en la má,
Pa jálale el currulao
Yo soy el negro apropiado,
Que me gusta enamora.
Un día de prestigito se me metió el alma al cuerpo
Y me puse a pensá:
No solo de pan vive el hombre;
Ni mi hermana ni mi mamá,
Ni la gente que yo ando
Sabén escribaniá.
Mejor me vuerto pal campo,
De allá de donde salí
Y que se quede la maestra
Con todo esos pericuentos
Que me incomodan a mí.

(Grueso, Romero. M 2003:88-89)

La tradición oral en el mundo afropacífico

Dado que la formación ciudadana es un asunto de interés nacional y universal y que en ella están inmersos muchos procesos de socialización, entre ellos la comunicación como actividad permanente que alimenta todo tipo de relación; en especial aquella de la formación, crianza e interrelación con los diferentes grupos humanos y clases sociales.

Lo anterior muestra que, formar para ser ciudadano es una actividad y proceso que demanda el trabajo mancomunado de la sociedad y de la familia; sin dejar, de lado la escuela. Esto significa entonces, que la comunicación como proceso, estrategia y necesidad humana debe ser mejorada para que desde los diferentes frentes de la vida sicosocial y afectiva se pueda llegar a los otros desde la oralidad o de la grafía y para el caso de los afrodescendientes desde la tradición oral

Para el caso específico del pacífico, por historia sabemos que es una región cuya base cognitiva está sustentada en la tradición oral; más si, se reconoce también que en estos momentos de la postmodernidad aparece la necesidad urgente de escriturar y graficar nuestras formas de pensamiento, de acción y de desarrollo que se han ido perdiendo especialmente por la urbanización paulatina y el desplazamiento forzoso de los campesinos de pacifico a la ciudad.

En consecuencia, para el caso de la etnoeducación afrocolombiana, no nos queda más salida que mejorar los procesos, estrategias y mecanismos de la oralidad y adentrarnos a la alfabetización gráfica-textual en procesos de comprensión y producción que permitan mantener el pasado vivo y dejar por escrito de manera clara y explícita la novedad de la letra como otra opción para mantener la cultura afropacífica y permitir que ésta entre y salga de la escuela.

«Mi abuela decía que Buenaventura estaba en el lomo de una enorme ballena. En esos tiempos había un manantial que nacía por los lados de la catedral. Mi abuela decía que ese era el respiradero de la ballena, que era ella la que arrojaba el agua del manantial. También decía la abuela que para que la ballena no se hundiera, había que pescar solo los peces grandes, por que ella se alimenta de los peces pequeños. Estaba convencida de que el día que se acabaran los peces pequeños, la ballena se hundiría y con ella toda Buenaventura». (La Ballena del Puente del Piñal).

Nunca esperen que la temática general de la Tradición Oral Afrocolombiana para la etnoeducación sea agotada en esta presentación; sin embargo, se asegurará de entrada que nos acercaremos de manera significativa a ella de modo tal que podamos interpretar y entender las diferentes formas y facetas que acoge la oralidad para expresar la cultura

y la etnicidad afrocolombiana a través del lenguaje, convirtiéndose en una necesidad sentida de la escuela nacional. Esta presentación sirve como pretexto para que respondamos a una invitación hecha de manera inmemorable a la cual con frecuencia no hemos cumplido. El mero hecho de saber quiénes somos, qué somos, dónde estamos y para dónde vamos los afrocolombianos.

Esto nos permite entender con facilidad que la realidad de la Tradición oral afrocolombiana es la de ser un conocimiento propio; pero, especial impregnado de afectividad y pegado a los recuerdos infantiles de las comunidades afrocolombianas, asentadas en todo el país tanto en espacios urbanos como rurales. Así, se muestra como la tradición oral afrocolombiana no sólo se conoce y transfigura, sino que se siente y se vive en cada expresión de la afrocolombianidad.

Esta presentación se ve al interior del evento y en la misma mesa de trabajo con una importancia fundamental y estructural porque explica y representa la necesidad del conocimiento pertinente de la cultura afrocolombiana que se ha arraigado al contexto de la identidad nacional y propone especialmente que la escuela sea un escenario de:

«La incorporación de todo acervo tradicional: rondas, juegos, coplas, décimas, mitos, cuentos, leyendas, etc. Al proceso educativo, desde una división lúdica y estética, se convierte en un verdadero programa de recuperación cultural. Las tradiciones populares debemos saber buscarlas y lo más importante, saber utilizarlas. El secreto está en que las aulas de los preescolares, escuelas y colegios se abran sin prejuicios para escuchar la voz de los adultos, «de los abuelos», de los testigos del tiempo y la historia. Es saber escuchar todas esas voces llenas de sabiduría y de amor por lo propio. De esta manera, podríamos revivir lo que aparentemente se está olvidando o mejor, dormido.»
(Camargo y Carvajal B., 1991, Pág. 5).

De allí que la tradición oral afrocolombiana debe estar inmersa en el saber comunal, permanecer de manera continua en las expresiones vitales de los afrocolombianos mayores y ponerse al servicio de los niños y ante todo de la juventud afrocolombiana de modo tal que éste sería el comienzo de una auténtica implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, la etnoeducación afrocolombiana, tradición oral apuntando hacia la comprensión de la diversidad nacional, sin que eso implique que los alumnos puedan ser receptivos a otras formas de conocimiento.

De otro lado, Lo que se convierte en algo grave y deja huellas muy profundas en nuestra identidad nacional, es cuando desaparece la tradición oral popular y se suplanta por formas completamente extrañas a nuestra

cultura. Aquí, no se trata de regresar estérilmente a lo autóctono, sino más bien, de edificar el futuro de identidad, conociendo la historia y los valores afrodescendientes para la diversidad y multiculturalidad nacional.

«En la tradición oral las historias están allí, en los callejones de la memoria, esperando un autor que las ponga en su boca y las eche a volar por primera o enésima vez, ¡y qué alegría sienten cuando pasan de una boca a un oído! Se quedan allí por siempre, esperando nuevamente el instante en que volverán a ser gaviota o alcatraz en la voz de la cultura.» (Cortés Tique & Girasoles, 1999)

Por lo precedente, es necesario que en todo trabajo etnoeducativo afrocolombiano se tome muy en serio la cultura y la sociedad en las que el (a) niño afrodescendiente crece y es educado, así como el lenguaje en el que se encuentran formulados sus conocimientos primigenios.

Los niños de estas comunidades no tienen posibilidad alguna de convertirse en adultos y de madurar sin la ayuda educativa de personas que le demuestren formas de acción, de pensamiento y lingüísticas, así como los ajustes y orientaciones; en un modo similar al de sus mayores a fin de que se le permita “construir» las correspondientes clasificaciones y ordenaciones en sus propias maneras de utilizar sus vivencias, sus pensamientos y actuaciones. El lenguaje es entre otros elementos, el instrumento eficaz para que estos niños puedan educarse y ser útiles a la sociedad de sus respectivas zonas y de nuestro país.

Así, se permite reafirmar la identidad étnica y cultural tanto a nivel individual como colectiva que tolera y hace más viable la coexistencia de las comunidades negras, posibilitando de esta manera el respeto y el reconocimiento de la diversidad cultural.

Según Vanín Romero (2001:59). Los negros traían del África fuertes anclajes en la tradición oral. Sus griots sabían de memoria la historia del pueblo y entrenaban a un descendiente para que perpetuara su tarea. Su tradición guerrera permitió, a su vez, la identificación con leyendas de caballería escuchadas de los españoles y en el presente siglo leída en folletines que hacían circular los buhoneros. Algunos pueblos africanos dejaron fabulosas narraciones heroicas.

El mismo autor (2001:70) afirma que el negro fijó las estructuras literarias españolas de la décima y la copla, dio color y sabor propios, las hizo suyas, les dio su «profundación» hasta convertirlas en parte insustituible de su expresión y de su vida. La tradición oral existe en cuanto hay bases, reglas de juego, formulas y estructuras político – narrativas populares, un acervo del pasado que nutre el presente.

La décima es quizás la producción poética artística que más fuerza tiene en el Pacífico. El decimero casi siempre ágrafo le glosa a la cotidianidad de

manera concreta, simbólica y es versátil frente a la temática que aborda. Esta forma de vida como expresión, es necesaria introducir a la escuela como un elemento importante que recrea la vida misma.

Un decimero es un juglar que se dedica a mantener viva la memoria colectiva. ¿Qué tan buena sería la escuela si en algún momento del proceso de enseñanza y aprendizaje se enseñara a los niños a hacer décimas, entre otras formas de expresión oral para luego escribirlas y analizarlas?

Sin embargo, no se encuentra concebido hasta ahora una modalidad de enseñanza y aprendizaje de la tradición oral en la escuela afrocolombiana y peor aún en la colombiana, en consecuencia es urgente y necesario introducir formas de expresión afro en la escuela como una manera de participación activa en la formación y crianza de los niños y niñas de este país.

Ocasiones para las manifestaciones orales afrocolombianas

En el gráfico No. 4 (Ver gráfica No. 4 en anexo 6), se muestran las diferentes formas de expresión que hasta el momento se ha podido encontrar en la práctica de la oralidad y de las situaciones normales de las comunidades Afrodescendientes; pero, de manera recurrente se exige a la escuela de la práctica y el uso cotidiano de la tradición oral como un elemento fuerte y dinamizador de la identidad y la cultura Afro.

Los mitos y las leyendas son dos elementos muy importantes de la tradición oral afrocolombiana que la escuela puede trabajar para reforzar la identidad y la multiculturalidad nacional. Miremos esta versión de la leyenda de la Tunda:

Este Era Una Vez La Tunda Enamorada De Jesús.

En cierta ocasión iba Jesús acompañado de pedro en sus andanzas. Pasaron por un monte donde estaba la Tunda quien al verlos sintió palpitadera en el corazón y comenzó a sobarse las manos, a mandar versos y besos de esta manera:

Pa´ onde vas cholito
tan deprisa y a carrera
quérate durmiendo aquí
que estoy mocita y soltera.

Y Jesús que realmente iba de prisa le contestó morrongo:

Manteles blancos tenés

pero no son para mí
voy en busca e´ mis ovejas
donde yo debo dormir.

La Tunda ya un poquito picada le pregunta a Jesús:
Y el joven que va contigo
es tu primo o es tu hermano
decile que me salure
que me venga a da la mano

Enseguida Jesús le dijo a Pedro:
Sigamos, Pedro sigamos
salgamos de esta guarida
que no conviene quedarnos
Con esta clase de amigas.

Al momento muy bonitamente la Tunda le regaló a Jesús un mate de mazamorra diciéndole:

Llévate ejte regalito
Mira que ej muy poca cosa

Pedro ansioso trata de comer, pero Jesús le bota el plato diciéndole:
Pedro no te comas eso
puede estar envenenado
pues las cosas regaladas
traen malos resultados

Cuando regresaron por el mismo camino se sorprende Pedro al ver unas matas frondosas que crecieron por donde se regó la mazamorra.

¿Qué es esto? Pregunta Pedro a su maestro, y Jesús le responde:

Esta es la querendona
esta la seguidora
esta la atrapadora
y esta la amansa toro.
Esta acaba familia
esta, la pegapega
esta ruda silvestre

y esta la siempreviva
esta es la agarrapata
esta el amansaguapo
esta llena hormiga
Y esta el amorseco

Si te hubieras comido esa mazamorra te hubieran <<entundado>>

Con este ejemplo, podemos en consecuencia, cada una de las posibilidades de trabajo pedagógico y didáctico para la enseñanza de la cultura Afrocolombiana desde la escuela de manera transversal; es decir, juntar las diferentes áreas y asignaturas alrededor de la oralidad para preguntarse especialmente por las formas de expresión (Habla), comprensión de la misma leyenda, los diferentes temas que toca acompañados de la interdisciplinariedad del lenguaje y como éste atañe a todas las disciplinas.

Así, aquí podríamos hacer una reflexión interesante desde la Biología y la Botánica por ejemplo, por el uso de las plantas medicinales, igualmente desde la filosofía frente al pensamiento de Jesús, Pedro y de la misma Tunda y desde la medicina entre otras.

Con este ejemplo, en consecuencia se presenta el abordaje conjunto de la tradición oral para la etnoeducación afrocolombiana tal como se plantea en la Cátedra de Estudios Afrocolombianos trasnversalizando los conocimientos y los saberes de los estudiantes y docentes de las diferentes áreas y asignaturas. De hecho, la metodología requerida en términos de lo pedagógico es la etnometodología, planteada por Giovanni Iannfrancesco (2000: 47) (Ver gráfica No. 1 en anexo 7). Donde la práctica pedagógica nos lleva de forma constante y permanente a la reflexión, a la búsqueda de estrategias y al mejoramiento de procesos que nos lleven a aprendizajes significativos pertenecientes y pertinentes a la afrocolombianidad y a la diversidad nacional.

Etnometodología

Aunado a la etnometodología, es necesario que los docentes conozcan los principios de la Etnoeducación, haciendo énfasis en lo Afrocolombiano para que desde allí a través de la diversidad lingüística como principio central tal como se muestra en la grafica No. 2 (Ver gráfica No. 2 en anexo 8).

La Etnoeducación

Según el decreto 804 de 1995 la etnoeducación es la educación que el estado ofrece a los grupos étnicos y para su desarrollo plantea los siguientes principios:

Son Principios de la etnoeducación Afrocolombiana:

- a. Integridad, entendida como la concepción global que cada pueblo posee y posibilita una relación armónica y recíproca entre los hombres, su realidad social y su naturaleza.
- b. Diversidad Lingüística, entendida como las formas de ver, concebir y construir el mundo que tienen los grupos étnicos expresados a través de las lenguas que hacen parte de la realidad nacional e igualdad de condiciones.
- c. Autonomía, entendida como el derecho de los grupos étnicos para desarrollar sus procesos etnoeducativos.
- d. Participación Comunitaria, entendida como la capacidad de los grupos étnicos para orientar, desarrollar y evaluar sus procesos etnoeducativos ejerciendo su autonomía.
- e. Interculturalidad, capacidad de conocer la cultura propia y otras culturas que interactúan y se enriquecen de manera dinámica y recíproca contribuyendo a la igualdad de condiciones y respeto mutuo.
- f. Flexibilidad, construcción permanente de los procesos etnoeducativos, acorde con los valores culturales, necesidades y particularidades de los grupos étnicos.

Dimensiones de la cátedra de estudios afrocolombianos.

De igual manera, según el decreto 1122 de 1998 se plantean los Lineamientos Curriculares de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y en ellos aparecen las dimensiones que a mi modo de ver dan las luces necesarias para adentrarse en el trabajo etnoeducativo. Por ello, en la gráfica No. 3 (Ver gráfica No. 3 en anexo 9), se ilustran las diferentes dimensiones de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y se muestra también la importancia fundamental y trascendental de la pedagógica y lingüística como ejes pilares de las formas de aprender y de enseñar desde y para la Afrocolombianidad. Esto demuestra que todo docente que trabaja en comunidad afrodescendiente debe manejar como requisito fundamental las formas de expresión afro y adentrarse en procesos de enseñanza y aprendizaje pertinentes y pertenecientes a lo afrodescendiente sin negar el contacto con la diversidad y la multiculturalidad.

La preparación del docente en consecuencia reclama mucho conocimiento de las comunidades afrocolombianas. Todo lo dicho, en esta presentación, tiene su síntesis en la gráfica No. 5 (Ver gráfica No. 5 en anexo 10), donde se unen de manera estratégica, étnica y culturalmente Afrodescendiente la tradición oral, la etnometodología, la Etnoeducación Afrocolombiana para la diversidad, la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la praxis reflexiva del docente para la obtención de aprendizajes significativos pertenecientes y pertinentes para los niños afrodescendientes del pacífico.

Concluimos, dejando la opción a los compañeros maestros para que revisen cómo podrían trabajar transversalmente fragmentos de la tradición oral afrocolombiana a partir de la gráfica 5 (ver gráfica No. 5 en anexo 10).

Bibliografía

- Alfonso Martán B., El negro en la poesía negra de Martán Góngora, Popayán, II Seminario sobre Cultura Negra, Universidad del Cauca. 1.988.
- Alfredo Vanín R., «Palabra Migratoria y Modernidad en el Pacífico». Cartagena de Indias (Colombia). 2000.
- Alicia Devalle de R. y Viviana Vega, Una escuela en y para la diversidad. Editorial Aique. Buenos Aires. 1998.
- Carlos Roselli P., «El Lenguaje de los Afrocolombianos y su Estudio» América Negra. Universidad Javeriana. Bogotá (Colombia). 1995.
- Hortensia Alaix De V., Literatura Popular: Tradición oral en la localidad de El Patía (Cauca), Santafé de Bogotá, COLCULTURA, Tercer Mundo Editores, 1.995.
- Instituto Agustín Codazzi. Atlas Básico de Colombia. División de Difusión Geográfica. 6a. Edición. Bogotá. 1989.
- Ministerio de Educación Nacional. Lineamientos Curriculares Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Bogotá. 2000.
- _____. La Etnoeducación: realidad y esperanza de los pueblos indígenas y afrocolombianos. Bogotá. 1996.
- _____. Decreto 1122/98, Decreto 804/95, Ley 21 de 1991, Ley 115 de 1994, Decreto 804 de 1995.
- James Cortés T. & Grupo Investigación Girasoles. «Etnoeducación Proyectos Literatura: Embrujos de Amor11. Universidad del Valle. Escuela de Ciencias del Lenguaje. Cali (Colombia). 1999.
- Libardo Arriaga C., «La Literatura Oral: Otro Aporte de los Negros», Cátedra de Estudios Afrocolombianos: GGASA. Bogotá (Colombia). 2002.

- Manuel Zapata O., «Tradición Oral y Conducta Afrocolombiana». En «El Árbol Brujo de la Libertad». Artes Gráficas del Valle. Universidad del Pacífico. Cali (Colombia). 2000.
- Nina S. de Friedemann., «La memoria y la Expresión Cultural», América Negra. Universidad Javeriana. Bogotá (Colombia). 1995.
- Patricia Enciso P., Orientaciones curriculares. Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Informe talleres de implementación en instituciones educativas. Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Mayo de 2002.
- Patricia Enciso P.; Javier Serrano; Jairo Nieto, Evaluación de la calidad de la educación indígena en Colombia. 5 tomos. MEN-GTZ. Bogotá. 1996.

Convenciones

SIMBOLOS

// // Traducción yuxtalineal.

En traducción yuxtalineal indica separación de morfemas.

/ En traducción yuxtalineal, indica separación de palabras; en traducciones, indica traducción alterna.

// Indica separación entre base y predicado, Entrada Léxico Semántica.

ñ Variación Libre.

* Forma no permitida por razones gramaticales o pragmáticas.

> Realización fonética.

___ (subrayado) elemento de interés particular en una glosa.

() Opcional.

O Morfema cero.

: Oposición fonológica.

> Se realiza.

->> # Frontera (inicial o final)

«...» Glosa del español, palabras, y/o frases ajenas

. Debajo de consonante indica realización silábica

Realización contexto

« « Indica palabras propias y/o términos propios

Anexos

Anexo 1

Tabla 1. Población total afrocolombiana frente al total nacional (Censo 2005)

Concepto	Pacífico	Nación	Fuente
Población pobre (%) */	64,7	49,7*/	MERPD, 2005
Población en indigencia (%)	28,1	15,7*/	MERPD, 2005
Analfabetismo	21,0	10,0	DANE, 2005
Calidad educativa (% colegios desempeño alto ICFES)	1,4	13,0	ICFES, 2005
Población afiliada a salud (%)	70,0	81,0	MPS, 2005
Desnutrición (%)	15,5	13,5	ENDS, 2005
Cobertura acueducto (% viviendas) 2/	39,0	83,0	DANE, 2005
Cobertura alcantarillado (% viviendas) 3/	26,0	73,0	DANE, 2005
Mortalidad infantil (x 1.000)	27,0	22,0	ENDS, 2005

Fuente: DANE, reporte marzo de 2007

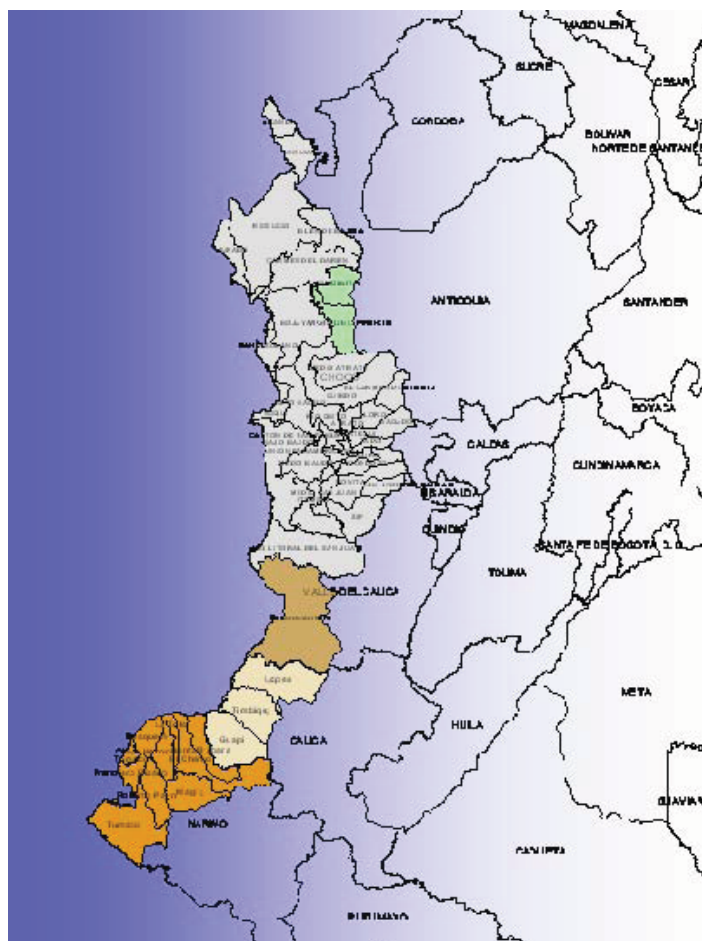
Anexo 2

Tabla 2. Situación social de la Región Pacífica

	Población	%
Total nacional	42.090.502	---
Total afrocolombiana	4.261.996	10,1
Total Pacífico	1.135.327	2,7
Afrocolombiana Pacífico	841.169	2

Anexo 3

Mapa 1. Conformación político-administrativa de la región Pacífica



Anexo 4

Tabla 3. Indicadores del sector educativo para la Región del Pacífico

	2002	2006
Tasa de analfabetismo	23% ^a	21% ^b
Tasa de cobertura en educación básica	95%	105% ^d
Tasa de cobertura en educación media	40%	53% ^d
Cupos en educación inicial	1.936	7.119 ^d

Fuente: a. DANE Censo 93; b. DANE Censo 2005; c. DANE C-600 2002; d. MEN - SINEB 2005.

Anexo 5

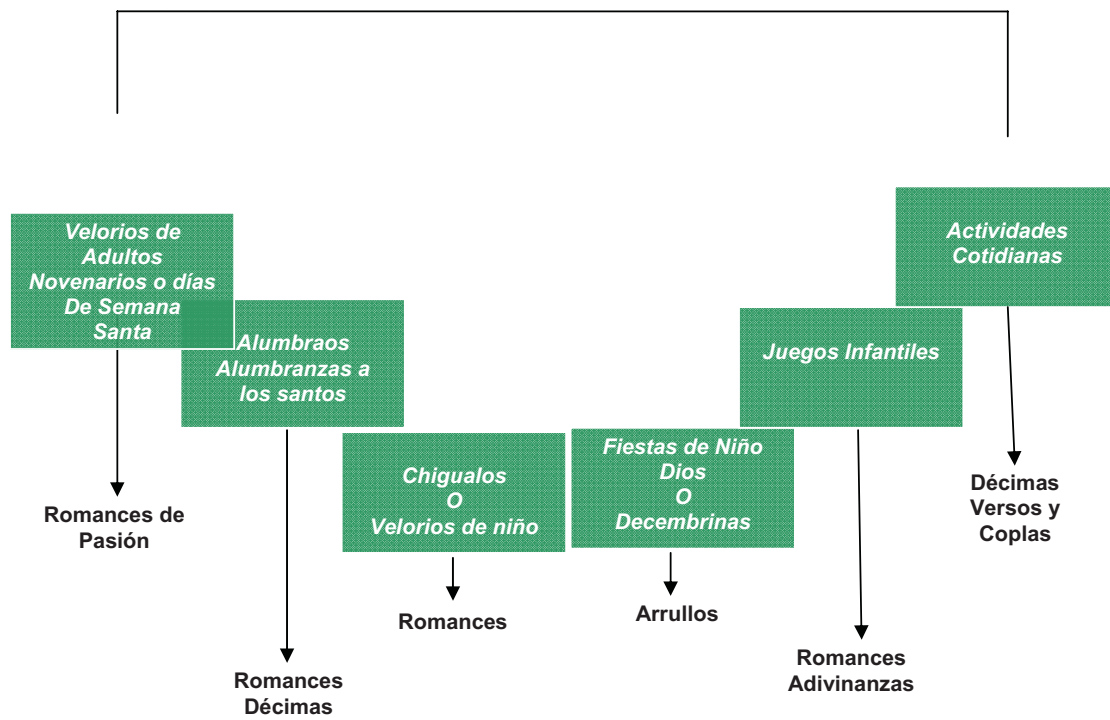
Tabla 4. Tasa de Analfabetismo para los municipios del la región de pacífico

	Municipio	Tasa de Analfabetismo*
Nariño	La Tola	20,5%
Nariño	Francisco Pizarro	26,0%
Nariño	Santa Bárbara	26,1%
Nariño	Magüi	28,2%
Cauca	Guapi	20,0%
Valle Del Cauca	Buenaventura	12,5%
Nariño	Olaya Herrera	33,0%
Nariño	San Andres de Tumaco	18,3%
Cauca	López	45,2%
Cauca	Timbiquí	30,9%
Nariño	Roberto Payán	42,2%
Nariño	El Charco	37,5%
Nariño	Mosquera	28,9%
Antioquia	Vigía del Fuerte	35,8%
Antioquia	Murindó	31,3%
Chocó		23,3%

*Población mayor de 15 años Fuente: DANE-CENSO 2005

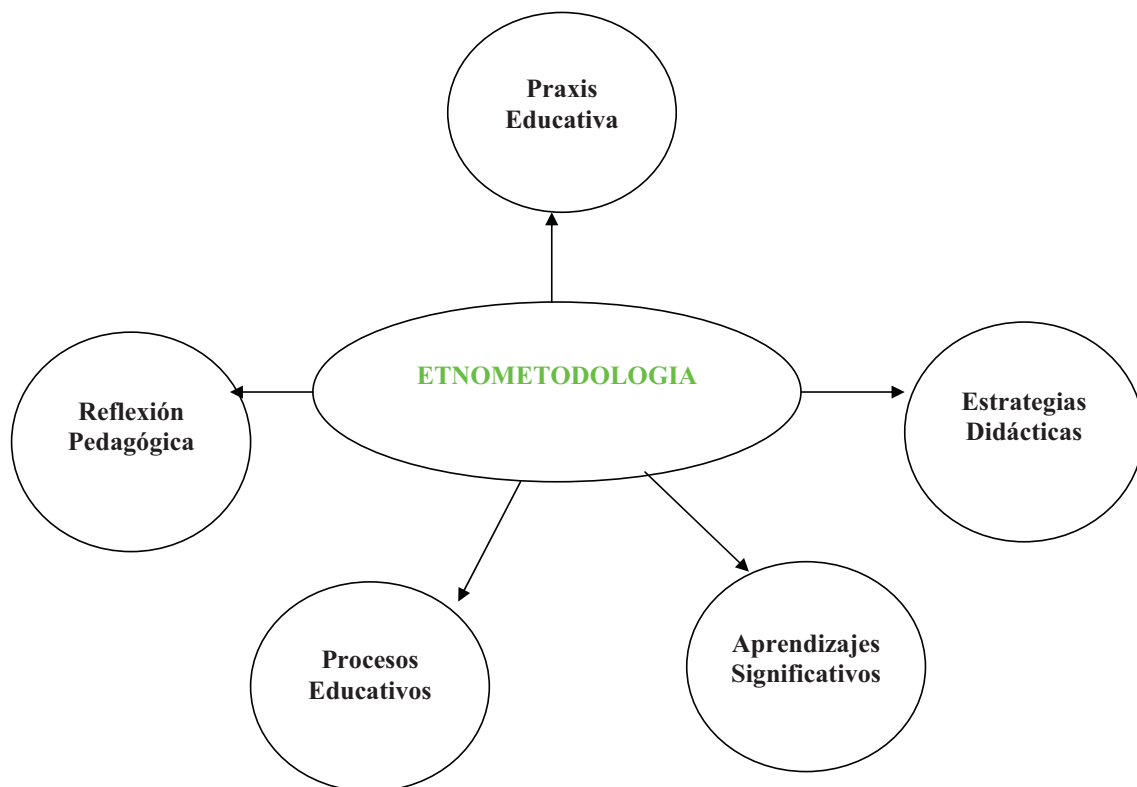
Anexo 6

Gráfica No. 4. Ocasiones para las manifestaciones orales afrocolombianas.



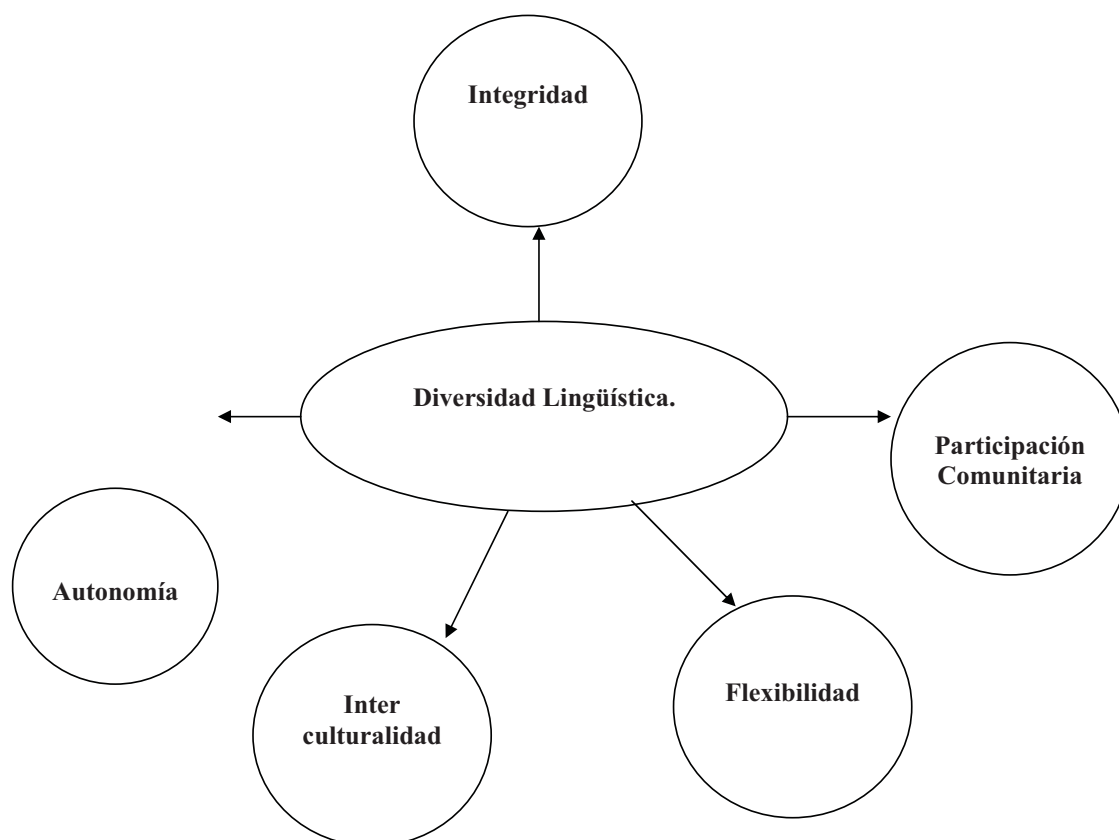
Anexo 7

Gráfica No. 1. Giovanni Iannfrancesco (2000: 47).



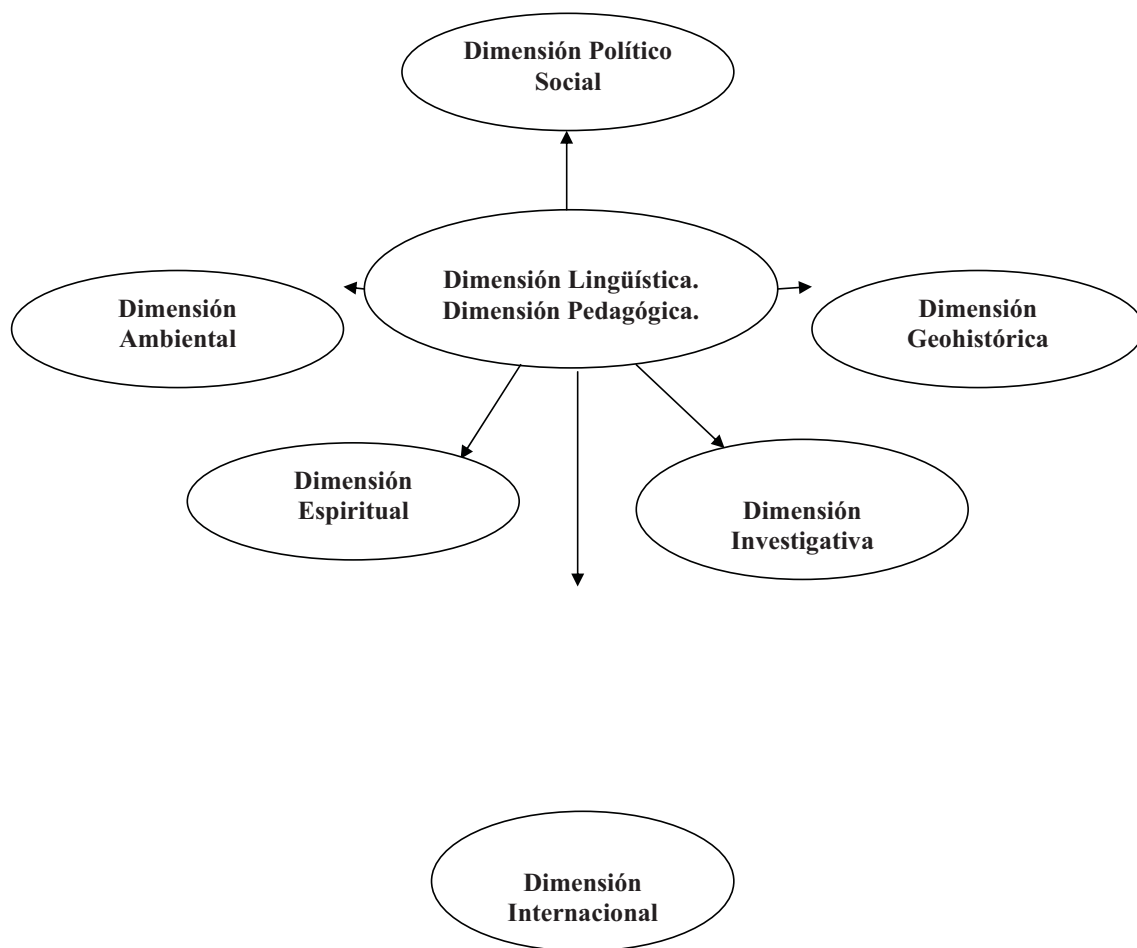
Anexo 8

Gráfica No. 2. Principios de la Etnoeducación.



Anexo 9

Gráfica No. 3. Dimensiones de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos.



Anexo 10

Gráfica No. 5. Proceso de Enseñanza y Aprendizaje Afrocolombiano.

